

WIIDAS EJIEMIPILARIES



Como en los Cuentos

EL viajero que recorre los antiguos castillos de Francia, puede encontrar en Montmorot aquél donde vivió prisionera Santa Clotilde. Es una severa construcción de piedra, con interiores sombríos. Por los intersticios de las paredes crecen hierbas silvestres, y en los huecos anidan las golondrinas. De día, el-rumor de la campiña, el mugir de las reses, el balar de las ovejas y el paso de las carretas dan al castillo de Montmorot una misteriosa resonancia, como si con esos ruidos se recobrara la vida de un tiempo que pasó hace ya muchos siglos.

El visitante podría reconstruir ahí, con facilidad, los maravillosos sucesos del siglo V, cuando Santa Clotilde recorría esas mismas galerías.

Hacia el año 477, siendo rey de los bárbaros Chilperico, su hermano Gondebaldo no sólo le declaró la guerra, sino que le quitó la vida y secuestró a sus dos hijas. A una de ellas, llamada Chrona, la mandó a un monasterio, y a la otra, que era la santa, la mantuvo prisionera en su castillo.

Clotilde se había mantenido en la fe católica, no obstante que en aquella época y en aquel lugar, predominaba la herejía. El cruel Gondebaldo no pudo hacer nada contra Clotilde, quien con su humildad y sencillez desarmaba a cualquiera; le dio el castillo por cárcel, es verdad, pero en cambio no la sometió a malos tratos ni impidió que siguiese observando su culto católico, así como practicando la caridad.

Es de imaginar que la santa tendría tal magnetismo por su belleza física y moral, que el terrible guerrero no podía utilizar sus virtudes para atacarla. Ni él ni nadie, pues refiere la historia que la fama de Clotilde se extendió por el reino, y llegó a oídos del rey Clodoveo, monarca de los francos, quien, al escuchar el relato de las cualidades de Clotilde, se enamoró de ella. Para acercarse y poder hablarle, concibió una estratagema: disfrazó de mendigo a uno de sus criados, y lo mandó a confundirse con otros pobres para poder entrar en el patio donde la santa repartía limosnas.

De este modo, el criado le llevó la solicitud de Clodoveo para que consintiera en ser su esposa. El desenlace de este episodio lo verán los lectores en la presente narración ilustrada, que se ha hecho siguiendo diversas informaciones históricas. Fácil es suponer que todo visitante, al llegar al castillo de Gondebaldo, se impresiona al recordar los sucesos en él acaecidos, sobre todo si recorre con detenimiento sus vastos aposentos de piedra, musgo y siglos.

Como en un cuento de hadas, todavía es posible reconstruir el ruido de los cuernos de caza, el paso de las sandalias sobre el embaldosado, el tintinear de las monedas en las faltriqueras y, en fin, el aliento de ese recinto milenario donde vivió, sufrió y amó una mujer extraordinaria.

Cuando ladra algún perro, y el eco rebota entre los arcos y las agudas esquinas de piedra, parece como si resucitaran viejos lebreles anunciando la llegada de algún peregrino o mendigo.

Y decimos que ello puede suceder como en un cuento de hadas, porque la vida de Santa Clotilde fue una sucesión de acontecimientos prodigiosos.

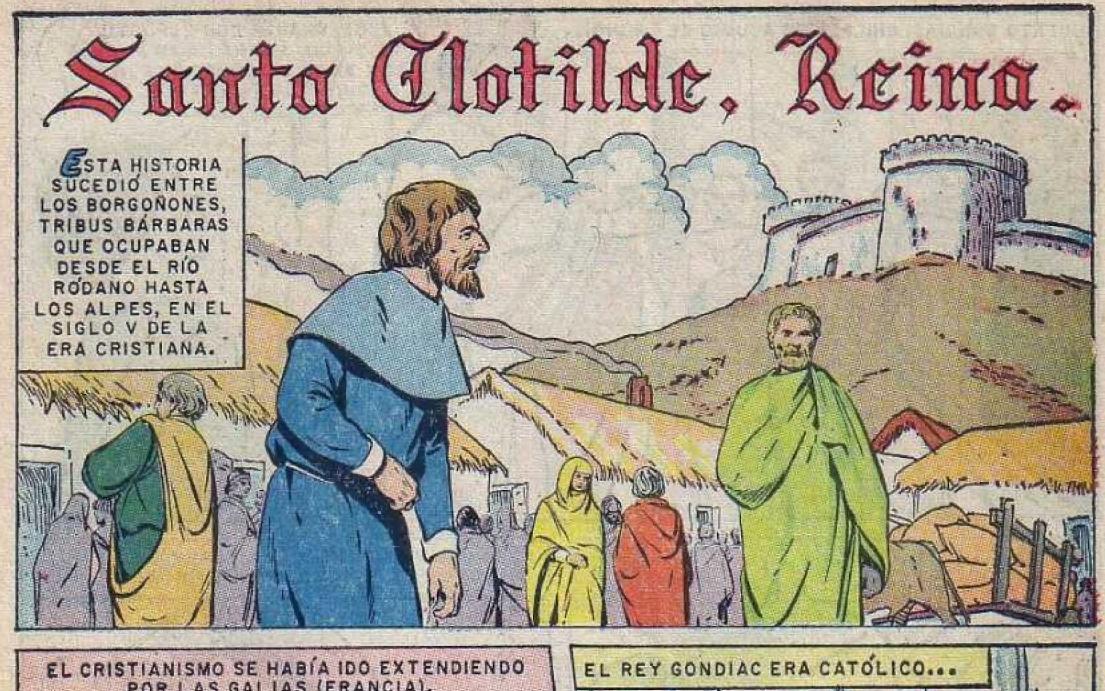
En el imponente castillo, a la luz de las antorchas, se efectuaron escenas de violencia, se escucharon gritos dando órdenes o pidiendo socorro. Pero, de pronto, una voz dulce ponía paz en las almas, apaciguaba y confortaba a todos con palabras de amor y de caridad: la voz dulce y amorosa de Santa Clotilde, sierva del Señor...

Guión del P. Carlos de Maria y Campos, S. J. Adaptación Literaria: Javier Peñalosa Realización Artística: Alfonso Tirado Portada: E. Velázquez M.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Entre los santos más humildes, pero al mismo tiempo más famosos en el mundo entero, por su simpatía humana y su ejemplo divino, está sin duda SAN ISIDRO LABRADOR, patrón de los campesinos. Pues bien, SAN ISIDRO LABRADOR será la próxima Vida Ejemplar, solicitada por miles de cartas que hemos recibido. Puede decirse que no hay rincón, en España y América, en donde no se venere a SAN ISIDRO LABRADOR, siendo incontables los nombres de villas, ciudades y poblados que llevan su nombre. ¡No olvide adquirir un ejemplar de SAN ISIDRO LABRADOR, el mes entrante!

VIDAS EJEMPLARES — Año IX — Nº 124 — 1º de mayo de 1962.—("SANTA CLOTILDE").—(c) Copyright, 1962.—Director: R. P. Enrique Torroclia, S. J.—Revista quincenal.—Derechos mundiales reservados.—Autorizade como correspondencia de 2º clase en la Administración de Correos Nº 1, de México 1, D. F., el 10 de mayo de 1954.—\$ 1.00 el ejemplar en la República Mexicana, Dis. 0.10 en el Extranjero.—Publicada por "Ediciones Recreativas, S. A.", de la "Organización Editorial Novaro", que la imprime en sus propios talleres.—Presidente: Luis Novaro.—Director de Ediciones: Lic. Rafael Ruiz Harrell.—Director de Producción: Rafael Renteria.—Donato Guerra Nº 9.—Tel. 21-37-93.—Apartado Postal 6999.—México 1, D. F.—Ventas y suscripciones: "DIPUSA", Donato Guerra Nº 9.—Apartado Postal 10223.—Tel. 21-68-37.—México 1, D. F.—Distribuidor para España: "Queromón Editores, S. A.", Narváez, 4º, Madrid.—Reg. Nº 57 de la J. A. de P. I. de Madrid.—Precio: sais pesetas.







PERO, ENTRE SUS HIJOS, GONDEBALDO

















































